

## Foro

### Desarrollo Rural y Cambio Tecnológico Agropecuario, requisitos para enfrentar La Globalización y el Cambio Climático

**Proponente:** Libia Elsy Guzmán Osorio. Decana de Medicina Veterinaria y Zootecnia. Universidad del Tolima. Vicepresidenta de ASFAMEVEZ

La misión de los profesionales del sector agrario se enmarca en funciones sociales, económicas y ambientales que propician el beneficio de la humanidad a través de la protección de la salud, seguridad alimentaria y la conservación ambiental, con el compromiso fundamental de asegurar la supervivencia del planeta. Así, los centros de educación superior tienen la responsabilidad de formar profesionales del agro con estos principios y conductas correctas en el diagnóstico y seguridad sanitaria, aseguramiento y calidad de la cadena alimentaria, sostenibilidad de los sistemas de producción, uso de insumos biodegradables y sin efectos residuales verticales u horizontales intraespecies, capacidad de generar, difundir y aplicar tecnologías limpias, buenas prácticas de manipulación genética y utilizar productos biotecnológicos inocuos, que en conjunto permitirán el buen uso de los recursos naturales y la conservación de las especies humana y animal.

La falta de solidaridad nacional e interinstitucional con el alto riesgo social y ambiental propio de las actividades y actores agropecuarios, así como la seriedad e impacto de los desaciertos en política y gobierno, muestran la necesidad de indagar en el sector académico-administrativo universitario de programas académicos agrarios colombianos, agremiaciones, sector productivo, corporaciones relacionadas con esta área del conocimiento, sobre la formación académica en desarrollo rural, extensión rural, asistencia técnica, transferencia tecnológica y educación de la población rural; sobre el cambio tecnológico necesario para plantear alternativas de solución al bienestar de las comunidades rurales, que permita enfrentar la globalización que está viviendo actualmente Colombia.

Los programas académicos universitarios relacionados con el agro en Colombia, no poseen una visión real del contexto rural que es necesario intervenir. Es prioritario identificar necesidades y potencialidades técnicas, científicas y sociales de

las comunidades rurales, los cambios tecnológicos agropecuarios y las adaptaciones curriculares, para que estos profesionales sean capaces de analizar, conceptualizar y plantear alternativas de solución a las problemáticas de las sociedades rurales y su interacción con el medio urbano en el momento actual y en el postconflicto, con criterios de soberanía, productividad, sostenibilidad y competitividad, para enfrentar las consecuencias de la globalización de mercados y los efectos del cambio climático.

Es necesario abordar el tópico de la asistencia técnica para la reformulación de la política pública que se está adelantando por parte del Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, desde la apertura de la convocatoria "Gran Pacto Nacional por el Agro y el Desarrollo Rural" que, dentro de sus propósitos tiene los de adelantar un ejercicio de participación a través de espacios democráticos, para que los pobladores rurales y sus organizaciones puedan aportar y decidir sobre el futuro de sus regiones e identificar consensos de las prioridades para el desarrollo rural en los territorios del país (MADR, 2013).

La profunda crisis en la que se encuentra el sector agropecuario como la quiebra continua de pequeños, medianos e incluso grandes productores agrarios; que en otra ocasión fueron líderes de la economía agraria y autoabastecimiento nacional, los conflictos de tierras, desplazamientos forzados por el conflicto armado, concentración de la tierra y amenaza a empresarios por el ingreso de productos a mitad de precio a partir de la vigencia de los TLC, son evidencias de la insatisfacción de amplios sectores de la población colombiana. La ausencia de políticas públicas y de investigación y la descapitalización del sector agropecuario están entre las causas que llevaron a la desprotección y exposición del sector a la competencia de apostadores provenientes de economías poderosas, con desventajas inminentes para los campesinos y empresarios agropecuarios nacionales. La competencia asimétrica entre economías, el deterioro de los servicios de extensión rural del Estado, la deficiente asistencia técnica a empresarios agrarios, la amenaza del uso del suelo

agrícola por las concesiones mineras, la ausencia de servicios de acopio de productos perecederos, también han contribuido con la crisis agropecuaria. Así, el status tecnológico rezagado frente a los competidores del orbe, constituyen urgencias que deben ser analizadas y asumidas por el gobierno nacional, las agremiaciones y el sector académico colombiano para proponer alternativas que contribuyan a la modernización del sector agrario, promover el desarrollo de las comunidades rurales y la creación de capacidades técnicas, que propicien un cambio tecnológico para que se pueda reasumir la función de autoabastecimiento de alimentos y materias primas y soberanía alimentaria.

El abordaje de la crisis del sector agropecuario requiere propiciar espacios académicos participativos de análisis y reflexión, sobre los factores ligados al desarrollo rural frente a las demandas de investigación, transferencia tecnológica, disponibilidad de recursos, restitución de tierras, economía campesina, mujer y jóvenes rurales. Además, es urgente la reflexión sobre la función de la academia en la generación de conocimientos que sean transferidos a los empresarios agrarios nacionales y que propicien un cambio tecnológico amigable con el ambiente para ser capaz de competir con la importación desmedida de productos que actualmente sostiene el país.

En el campo colombiano existen una serie de factores que desincentivan las inversiones y ponen en riesgo la estabilidad de los ingresos de los productores, entre ellas, las limitaciones para el desarrollo de inversiones a gran escala; la ausencia de una cultura para la gestión de los riesgos climáticos y de mercado propios de las actividades agropecuarias; el limitado acceso y uso de información; la reducida oferta y dificultades de los pequeños productores para el acceso a los servicios financieros, y el desconocimiento del impacto de los fenómenos de variabilidad climática sobre la capacidad productiva del sector. Esta situación rezagada del sector agropecuario se puede visualizar al comparar el crecimiento financiero agropecuario<sup>1</sup> (24,4%) frente a la economía general (32,5%), que durante el período 2000-2008 subió del 8,2% al 10,2% comparado con un crecimiento del 24,3% al 32,2%, respectivamente.

Las zonas rurales tradicionalmente han sido el

<sup>1</sup> Medida como proporción de la cartera agropecuaria en relación con el PIB sectorial.

escenario de los principales problemas sociales y de violencia del país. Al abordar la pobreza, la brecha urbano-rural se ha incrementado, lo que indica una mayor incidencia de pobreza en zonas rurales. En efecto, la pobreza rural medida por ingresos pasó del 69,2% al 64,3% entre 2002 y 2009 mientras la brecha urbano-rural aumentó de 1,43 a 1,62 en el mismo período<sup>2</sup>. Una característica predominante del campo colombiano, que ha contribuido a esta situación es la elevada concentración de la propiedad de la tierra y, en consecuencia, la predominancia de minifundios con escalas de producción ineficientes, unida a la existencia de grandes latifundios con tierras subutilizadas o inexploradas. Como también, por cuenta de los fenómenos de desplazamiento forzado -708.910 hogares entre 2007 y 2010-, de despojo de tierras y de cultivos ilícitos, se ha agravado la situación social del campo. Lo anterior es el resultado de la ausencia de políticas integrales para el desarrollo rural orientadas a mejorar el acceso de los hogares rurales a activos productivos y al mejoramiento de sus capacidades para aprovecharlos, de forma que puedan superar su condición de pobreza e integrarse en condiciones justas y competitivas al mercado. Es indispensable abordar el estudio de las ciencias del desarrollo rural, teniendo presente las tendencias, modelos y enfoques pedagógicos que promuevan la formación integral, a través del desarrollo de competencias para el trabajo en equipo y un desempeño ético en los diferentes aspectos de la vida profesional.

Aspectos como conceptualización y contextualización socioeconómica, político-institucional y del ambiente natural facilitarán el conocimiento, comprensión y análisis de los problemas, necesidades, posibilidades y tendencias que acompañan la realidad particular en cada uno de los departamentos de Colombia; como también fundamentos de gestión permitirán el desarrollo de capacidades para planear, organizar, orientar, evaluar y retroalimentar participativamente planes, programas y proyectos que promuevan el desarrollo de las comunidades rurales. Es fundamental que los docentes formadores de profesionales del sector agrario realicen un análisis detallado de los currículos que respondan a las necesidades reales del país, dentro del marco de la Ley 30 del 28 de diciembre de 1992 y los Decretos reglamentarios<sup>2</sup>.

En los currículos de formación agraria debe estar implícito el abordaje del desarrollo rural desde

<sup>2</sup> Ministerio de Educación Nacional. Decreto 1295. op. cit.

un punto de vista transdisciplinario, como la política agraria y la institucionalidad, el conflicto social y el desplazamiento, la globalización económica y comercial, el cambio climático y el deterioro ambiental entre otras, que no deben ser abordadas desde el ámbito de disciplinas individuales específicas, sino desde la investigación transdisciplinaria. En este sentido, en la Conferencia Internacional sobre Transdisciplinaria (Zurich, 2000), ésta se define como una nueva forma de aprendizaje y resolución de problemas que involucra la cooperación entre diferentes partes de la sociedad y la academia para enfrentar los complejos desafíos de la época. Por otra parte, el currículo debe ser flexible, característica que permite la transformación de la educación superior. En la Conferencia Mundial de la UNESCO 1998, realizada en París, se concluyó, que “La educación superior debe cambiar profundamente haciéndose orgánicamente flexible, diversificándose en sus instituciones, en sus estructuras, en sus estudios, sus modos y formas de organizar sus estudios y de poner al día los conocimientos y las competencias, para actualizar, reconvertir y mejorar la cultura general de la sociedad y de los individuos”<sup>3</sup>. La flexibilización implica una apertura al cambio, a la construcción de modelos mentales e ideológicos y de una academia comprometida a responder por las necesidades sociales a las problemáticas del sector agrario, en los ámbitos nacional e internacional

En Colombia, la apertura económica y los tratados de libre comercio han tenido un efecto negativo sustancial sobre las comunidades rurales, dedicadas a la producción agrícola. Al igual que en otras regiones del mundo, los tratados de libre comercio han generado oportunidades en los sectores con mayor capacidad de adaptación al ambiente comercial y una crisis severa en sectores tradicionales, siendo estos últimos de alta prevalencia en nuestro país. El impacto de la globalización tiene una mayor magnitud en nuestro país, donde según Garay, *et al.*, 2013<sup>4</sup>, la escasa capacidad reguladora del Estado, concentración y uso inadecuado de la tierra, abandono forzado y despojo de estas victimizan la población rural e impide el desarrollo de actividades socioeconómicas y el consecuente progreso de las comunidades rurales.

La política gubernamental de desarrollo agropecuario y rural no solo ha concentrado los recursos en los grandes productores, sino que no ha sido adecuada para contribuir con el desarrollo de los pequeños productores. Esta carece de integralidad, de visión e intervenciones de mediano y largo plazos y de atención a componentes esenciales como el desarrollo del capital humano y social, y solo enfatiza en aspectos puramente económicos de los procesos (Perry *et al.*, 2011<sup>5</sup>).

La política para un desarrollo rural más equitativo y sostenible requiere de un análisis permanente, desde el escenario académico e investigativo. Uno de los retos de las instituciones de educación en ciencias agrarias es lograr una educación pertinente en el ámbito local y regional y la formación de profesionales competentes en el sector rural, que promuevan equidad y una mejor calidad de vida en las sociedades rurales, principales proveedores de recursos de la economía – sector primario, y en conjunto se ofrezca una mejor respuesta a la demanda de productos y alimentos de la creciente población humana.

## Referencias

- Consejo Privado de Competitividad, 2008. Informe de competitividad, ruta a la prosperidad 2008 – 2009. Bogotá D.C. Consultado el 11 de Noviembre de 2014 en <http://www.slideshare.net/cnpcolombia/informe-nacional-competitividad-2008-2009>.
- Departamento Nacional de Planeación, 2010. Plan Nacional de Desarrollo 2010-2014, Prosperidad Para Todos, Capítulo III Crecimiento Sostenible y Competitividad. Bogotá D.C.
- De Souza Silva, J., 2002. La sostenibilidad institucional y el cambio de época, *Revista del Conesup* 2, 69-86.
- Diario el Universo 2011. Beneficios y riesgos para sector productivo de Colombia tras TLC con EE.UU. Consultado el 13 de noviembre de 2014 en <http://www.eluniverso.com/2011/10/13/1/1361/beneficios-riesgos-sector-productivo-colombia-tras-tlc-eeuu.html>
- Herrera, César, 2012. Colombia, rezagada en formación doctoral. *UN Periódico*. Consultado el 15 de nov de 2014 en <http://www.unperiodico.unal.edu.co/uploads/media/UNPeriodico152.pdf>
- Lerma, H.D., 2001. Metodología de la investigación: propuesta, anteproyecto y proyecto. Bogotá: Ecoe Ediciones López, D.
2012. Posibilidades de un TLC con Brasil. Consultado el 18 de Octubre de 2014 en [http://www.colombobrasilera.com/index.php?option=com\\_content&view=article&id=178:posibilidades-de-un-tlc-con-brasil](http://www.colombobrasilera.com/index.php?option=com_content&view=article&id=178:posibilidades-de-un-tlc-con-brasil)
- Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, 2012. *Perfiles Económicos por departamentos*. Consultado el 15 de
- <sup>3</sup> Perry, S. Barberi, F y Garay, L.J. 2011. *Public Policy Proposals for the Development of the Small Farm Economy in Colombia*. OXFAM

<sup>3</sup> Conferencia Mundial de París (UNESCO, 1998 (Informe final, pág.4).

<sup>4</sup> Garay S., L. J.; Bailey, Robert; Forero, J.; Barberi G., F. Ramírez G., C.; Suárez V., D.; Gómez, R.; Castro F., Y.; Álvarez Z., J.M.; Roldán O., R.; Sánchez B., E.; Machado C., A.; Salgado A., C.; Naranjo, S. y Perry, S. 2013. *Reflexiones sobre la ruralidad y el territorio en Colombia. Problemáticas y retos actuales*. Corcas Editores SAS. Bogotá, junio de 2013.

septiembre de 2014 en <https://www.mincomercio.gov.co/publicaciones.php?id=16724>

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), 2005. Agricultura y dialogo de culturas; nuestro patrimonio común. Consultado el 29 de noviembre de 2014 en <ftp://ftp.fao.org/docrep/fao/008/a0015s/a0015s00.pdf>.

Robledo, JE., 2012. Agro y proceso de paz en Colombia. Consultado el 19 de octubre de 2014 en <http://www.moir.org.co/Agro-y-proceso-de-paz-en-Colombia.html>.

Tezanos, A., 1997. Constructivismo: Un largo y dificultoso camino desde la investigación al aula de clase. Revista Educación y Pedagogía Vol. XIII No. 31.

Libia Elsy Guzmán Osorio, Ph. D.  
Directora Proyecto  
Decana  
Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia  
Universidad del Tolima